



REHABILITACIÓN
DE LA CASA
GRANDE DE LUSIO
(SAMOS, LUGO)
PARA ALBERGUE
DE PEREGRINOS

Situación

La parcela se encuentra en la Ruta del Camino Francés del Camino de Santiago, en el tramo entre Triascastela y Sarriá (por Samos) contigua a la carretera provincial LU-634 por donde se produce el acceso.

Presenta topografía de moderada pendiente encontrándose en una ladera Este-Oeste con vistas lejanas al Río de Ferreira.

El núcleo de Lusío lo forma esta edificación, la antigua casa de los criados ahora en ruinas, y otra vivienda actualmente habitada y con construcciones agrícolas y ganaderas anexas.

Reseña histórica

La Casa Fuerte de Lusío (Samos-Lugo), está declarada Bien de Interés Cultural, formando un conjunto unitario complejo fruto de las sucesivas ampliaciones que ha sufrido al largo de los siglos.

Fue la finca de la familia Vázquez Queipo de Llano. Según el blasón heráldico de la fachada, fue construida en 1551.

En ella nació en 1804 el físico, matemático y político Vicente Vázquez Queipo de Llano, autor de la Tabla de Logaritmos¹.

Descripción del edificio

Destaca la entrada, con un gran arco de medio punto de grandes dovelas de granito, sobre el que se asoma un balcón con baranda de hierro forjado, enmarcándose ambos con dos semitorres adosadas al gran muro de cierre, que fortifica el inmueble, y que encierra tres patios claramente diferenciados:

El patio de acceso

En el que hay un amplio corredor por el que se llega a la torre sur, donde se encuentra el salón-despacho-biblioteca.

El patio interior

Donde la solana da acceso a la parte mejor conservada de la construcción: las habitaciones nobles y la torre de la zona norte.

¹ Que entre otros cargos, fue miembro de la Real Academia Española de la Historia, miembro de la Real Academia de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y de otras academias extranjeras e institutos científicos, como el Instituto Imperial de Francia o la Academia Francesa de Inscripciones y Bellas Artes. Fue poseedor de la Gran Cruz de Isabel la Católica y Caballero de la Orden de Carlos III

El patio trasero

Desde donde se divisa la chimenea de volumen singular.

Diferenciados de la construcción principal se encuentran la capilla con acceso tanto exterior como interior (este último desde un corredor y varios anexos).

La torre sur

Presenta amplio corredor y, en su interior, salas de importancia (era aquí donde se encontraba el salón-despacho-biblioteca)².

La intervención

La reforma contempla un albergue con capacidad para más de 50 peregrinos y un museo dedicado a Vicente Vázquez Queipo de Llano. La propia pendiente del terreno conforma dos niveles de acceso desde el exterior.

En la planta sótano se sitúan los vestuarios, locales de instalaciones y almacenes.

En planta baja se organizan los espacios principales.

La intervención organiza el complejo a través de la entrada principal.

El eje norte-sur distribuye a ambos lados los usos de albergue y museo.

Dos núcleos de comunicaciones conectan los espacios más públicos con los más privados y todos ellos con los servicios de las distintas plantas del edificio.

El lado ocupado por la torre, el *lar*, y otros espacios singulares se convierte en un museo en sí por su complejidad y riqueza espacial.

A la planta primera y siguientes se accede por dos núcleos de comunicaciones diferenciados, el del albergue y el del museo.

El núcleo de comunicaciones del albergue conecta los espacios comunes de la planta baja con los espacios polivalentes y dormitorios de la torre de la planta primera.

El núcleo de comunicación del museo establece un recorrido que discurre por espacios de diferentes formas y alturas, a través de torre, corredor, y alto de la capilla.

Construcción y materiales

La construcción tiene como referente las formas tradicionales, incorporándolas a las nue-

² La cual disponía en la segunda mitad del siglo XVIII de unos trescientos volúmenes según inventario de la época. Actualmente los ejemplares se encuentran en el cercano Monasterio de Samos.

vas técnicas, de tal manera que la intervención sea de nuestro tiempo pero respetuosa con el pasado. Se incorporan sistemas pasivos de captación de energía, basados en la inercia térmica de los muros de piedra, sistemas de ventilaciones y disposiciones de huecos de fachada...

Se usan materiales propios de la zona y de la construcción existente que, combinados con los nuevos elementos, dialogan de diversas formas y configuran espacios cambiantes.

Materiales como generadores de espacio

Así, los pavimentos se realizan con dos materiales, pizarra y madera (color oscuro y color claro) que, combinados, ayudan a definir los recorridos y sentido a las estancias. Así, mientras en las zonas de acceso, museo y comedor se empleó pizarra, en las habitaciones se procuró mantener y restaurar los solados originales de madera, conservando que se encontraban en mejor estado.

Para los paramentos interiores se usó madera y mortero de cal, así como trasdosados de cartón-yeso en zonas calefactadas para el correcto cumplimiento de las exigencias energéticas.

Con madera se revistieron elementos aislados como aseos en planta baja así como en las zonas cálidas como la sala de lectura y comedor del albergue. Éstos revestimiento no llegan al techo y son recorribles en todo su perímetro. Se utilizaron materiales y soluciones constructivas de bajo mantenimiento, como cubiertas inclinadas de pizarra o pavimentos pétreos de fácil limpieza.

Acondicionamiento térmico

Se procuró sacar partido a los sistemas pasivos de climatización y acondicionamiento de que ya disponía el edificio por su construcción original.

En este sentido la intervención procuró ser lo más respetuosa posible, incorporando solamente los sistemas de acondicionamiento imprescindibles para el desarrollo de las actividades propias del edificio.

Estructura

La estructura original del edificio es una mezcla de elementos; algunos a conservar y restaurar y otros a sustituir, por su degradación a lo largo del tiempo, con elementos nuevos.

Así, por ejemplo, e conservan los muros originales reconstruyendo los deteriorados.

En cuanto a los elementos de soporte horizontal forjados estos se pueden organizar en dos grupos: forjados colaborantes madera-hormigón y forjados de madera.

FORJADOS COLABORANTES MADERA-HORMIGÓN

Son los que se disponen en todas las estancias bien sea recuperando las piezas en buen estado de madera de castaño o bien colocando nuevas piezas de la misma especie tanto maciza como laminada.

Se han colocado vigas aserradas de hasta 50 x 25 cm de sección y 8 m de longitud.

En el espacio central de acceso y recepción se han empleado vigas de madera laminada de castaño de hasta 11 m de luz.

CUBIERTAS DE MADERA

Se incluyen los dos tipos de cubiertas del edificio, tanto forjados inclinados como cubiertas a dos aguas.

Los pares son de madera maciza y laminada, especialmente cuando las secciones escapan a las obtenibles en el mercado.

En la estructura de cubierta se han diseñado cuidadosamente las uniones con un amplio abanico de registros, desde los más simples (encuentros a tope) hasta los nudos metálicos que sustituyen a los ensambles tradicionales con un diseño intencionadamente escogido.

En otras ocasiones la sección de los perfiles se adelgaza conforme se aproxima al apoyo Es reseñable la opción de sustituir la cumbreira única -la clásica- por una doble, estando ambas piezas unidas a los pilares metálicos por medio de simples pletinas laterales con un resultado formal muy elegante.

Los pares de cubierta se encuentran con la cumbreira -simple o doble- con las dos soluciones clásicas: pasante superiormente o a tope por las caras laterales.

Tanto los pilares como las escaleras están formados por placas metálicas soldadas creando esbeltos cajones que contrastan con la rotundidad de los elementos de madera. En todo caso estos elementos metálicos están pintados de rojo, creando un elemento formal continuo y regulador de todo el edificio. En general se utilizan para colocar una iluminación indirecta, que es un elemento de continuidad en el edificio.

ARQUITECTURA



REHABILITACION



ESPECIES Y MATERIALES

Toda la madera empleada en la obra es castaño gallego, tanto en madera maciza como laminada. La mayor parte, procedente de los vecinos bosques de O Courel.

El color dorado del castaño aporta un tono cálido que apacigua la dureza visual y táctil de los suelos de pizarra y las paredes de piedra.

RESISTENCIA AL FUEGO

Todas las piezas de madera han sido sobredimensionadas para soportar un fuego RF 90 para la zona del museo y de RF 60 para el resto del edificio.

Las dimensiones generosas de la estructura le otorgan un aspecto general muy robusto que resulta, sin embargo, elegante, gracias a la estudiada proporción de los elementos, que está manifiestamente trabajada.

Sistemas de ahorro energético

El edificio proyectado dispone de una envolvente idónea a la limitación de la demanda energética necesaria para alcanzar el bienestar térmico en función del clima local, del uso previsto y del régimen de verano y de invierno. Las características de aislamiento e inercia, permeabilidad al aire y exposición a la radiación solar, permiten la reducción del riesgo de aparición de humedades de condensación superficiales e intersticiales que puedan perjudicar las características de la envolvente.

Se tuvo en cuenta especialmente el tratamiento de los puentes térmicos para limitar las pérdidas o ganancias de calor y evitar problemas higrotérmicos en los mismos.

Se incorporó una fachada bioclimática en la solana sur compuesta por un sistema de paneles correderos, unos opacos, y otros hechos de lamas que hacen posible conseguir un máximo de soleamiento y un mínimo de ventilación en invierno, y a la inversas, un mínimo de soleamiento y un máximo de ventilación en verano. La combinación de las partes acristaladas y la total movilidad de las partes ciegas y lamas, permiten regular el grado de ventilación y soleamiento.

Como sistemas pasivos de ahorro de energía se han empleado paneles solares en la cubierta anexa -a modo de pérgola- de la urbanización, las orientaciones sur con vidrios como captadores solares en invierno a la vez que se reutilizan sistemas tradicionales como las solanas.

La edificación proyectada dispone también de instalaciones de iluminación idóneas a las necesidades de los usuarios, a la vez eficaces energéticamente, disponiendo de un sistema de control que permite ajustar el encendido a la ocupación real de la zona. Así mismo se dispone de un sistema de regulación que optimiza el aprovechamiento de la luz natural, en las zonas que reúnan determinadas condiciones. La demanda de agua caliente sanitaria se cubrirá en parte mediante la incorporación de un sistema de captación, almacenamiento y utilización de energía solar de baja temperatura, acomodada a la radiación solar global de su emplazamiento y a la demanda de agua caliente del edificio.

OBRA:

Rehabilitación para Albergue de peregrinos y Museo de la Casa Grande de lusio
Municipio de Samos (Lugo)

Fecha de proyecto/Construcción:

2007-2009

Superficie total construida:

233 m²

PROMOTOR:

Sociedade Anónima de Xestión do Plan Xacobeo

ARQUITECTOS:

Víctor Hermo Sánchez
Juan Iglesias Babío
Ivan López Veiga

Arquitectos técnicos:

Vicente Quiroga Rodríguez
Néstor Vila Zuluaga

Constructora: DICSA

Presupuesto: 1.966.010,80 €

Madera laminada de castaño: Maderas Goiriz, de Villalba (Lugo)

Madera de castaño maciza para suelo. Tabla de hasta 30 cm de ancho: Exfopino, de Rois (A Coruña) y Maderas Murado de Sarriá (Lugo).
Carpinterías exteriores e interiores: DICS (Pontevedra).

Madera maciza estructural: aserradero cercano a la obra ubicado en Ponte Loúzara.

ARQUITECTURA



REHABILITACION



ARQUITECTURA

